

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN

Trimestre \$ 1,00
Semestre \$ 2,00
Año \$ 4,00

Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:

G. LAFARGA

Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

LA CRISIS

En boca de todos, obreros y patronos, revolucionarios y conservadores, está esa palabra.

Los obreros sienten demasiado a menudo, durante su triste vida, la crisis: ella significa la miseria de la familia, el hogar apagado, los niños enfermos, y quien sabe si hasta la cárcel.

Los patronos se aprovechan a menudo de la crisis para reducir los salarios, ya demasiado bajos, y para despedir a los obreros que por su digna conducta son un peligro para sus privilegios.

La crisis que casi todos temen, es de tiempo en tiempo un fenómeno involuntario, pero que recae siempre, con sus inevitables sufrimientos, sobre los trabajadores.

La clase burguesa ve disminuir alguna vez los intereses de algunos de sus miembros, y eso es todo. En la clase obrera, la crisis trae la miseria general y ésta la desvastación entera de pueblos.

Una de las causas más frecuentes de la crisis es la superproducción, bien entendido, superproducción con respecto al mercado, no frente a la limitada posibilidad de surtir de productos de los trabajadores. Porque sería ridículo hablar de abundancia de productos, cuando tantos millares de seres humanos carecen hasta de lo más indispensable para la vida. Esto significa que la miseria entre la clase obrera es tal que no puede disminuir el exceso de producción, ó sea la abundancia de productos en el mercado de la especulación.

Lo que más llama la atención, es que la clase capitalista, con crisis ó sin ella, continúa viviendo en óptimas condiciones; más aun, muchos capitalistas con la crisis voluntaria ó involuntaria se enriquecen extraordinariamente.

En Holanda la desocupación es general; esta se repite por tercera vez a partir de 1886. En este periodo de tiempo la riqueza de la clase burguesa aumentaba. El número de millones cobrados por los impuestos obligatorios aumentó en notable proporción. En Rotterdam, de 1896 al 1900 la suma cobrada por impuestos se elevó de 397 millones á 426; en Amsterdam, de 760 millones á 778; en La Haya, de 719 á 787. La crisis con su séquito de miserias y de muertes, como se vé, es útil á los capitalistas.

En Londres hay, según Carlos Booth, 50,000 vagabundos, 300,000 desocupados, 250,000 personas sin ocupación fija y 400,000 obreros con trabajo regular, pero insuficientemente pagado.

Pero consólemonos: la guerra de Africa cuesta algunos millones al día y el coronamiento costará la bagatela de 50 millones.

En Prusia hay actualmente 400,000 obreros sin trabajo; en Dresde sólo, el número es de 10,000. No obstante, Alemania posee 3,146 millonesarios.

En Austria la policía emprende á sablazos á los obreros sin trabajo, pero solamente Rothschild posee once millones de coronas, que al interés de 4% dan un rédito anual de 440 millones.

En París hay actualmente 40,000 obreros sin trabajo, no obstante en París se

derrochan diariamente algunos millones en prostitución y vicios.

¿Y qué diremos de la Argentina aquí calculamos 50 mil, 80 mil, 100 mil obreros sin trabajo, cuantos queramos...

A pesar de esta miseria enorme que pesa sobre la nación en general, pero exclusivamente sobre la clase trabajadora, al á ver si disminuyen las fortunas de los Anchorena, de los Urquiza, de los Roca, de los Pellegrini, etc., etc.

Los obreros sin trabajo deben saber que sin la clase burguesa, cuya riqueza le proporcionan, no sufrirían más la tortura del frío y del hambre. El día en que éstos lo comprendan, esperamos que tendrán bastante energía para terminar con tanta infamia.

PARA EL PUEBLO QUE RIE

Madrid....

Se están preparando grandes fiestas para el sábado 17. Habrá toros, verbenas, cucanas, etc. En el pueblo reina gran animación. Las fiestas prometen estar lucidísimas.
(De un diario cualquiera)

¿Qué pasa en Madrid? ¿ha bajado acaso el precio del pan? ¿decepcionó el costo de los alquileres? ¿ó es que cada ciudadano está próximo á disfrutar derechos de que antes carecía?—se preguntará á sí mismo algún cándido lector de la prensa diaria—porque, realmente, solo motivos de esa índole pueden provocar en el pueblo un regocijo tan inusitado.

Y el buen lector se equivocará de medio á medio; en Madrid, como en todas partes, cuesta cada vez más el pan y las habitaciones y los vestidos; en Madrid se trabaja y no se come, es decir, no comen aquellos que trabajan (apuntado sea este detalle con la debida relatividad) en Madrid es donde están los cuarteles, esos ergástulos del espíritu; por las calles madrileñas pasean diariamente su estulticia y su maldad los políticos, los curas y los toreros; en Madrid se aspira una atmosfera de cárcel; Madrid, en fin, es una gran piedra para amolar organismos; un foco de infección que atrae, engañando con sus fuegos fatuos, lo más bueno y lo más útil de toda España.

Pero... ¿sabéis? la multitud, esa bestia de mil cabezas, necesita un tirano que la ordeñe, un tirano que extraiga de sus ubres, eternamente pródigas, el jugo vital producido merced á una gestación dolorosa y continua; ahora va á tener uno nuevo y por eso retoza lanzando desde el pesebre relinchos significadores de todo, su placer, de todo su júbilo, de toda su enorme aunque inconsciente alegría.

Claro es que el pueblo no ha nombrado á su ordeñador; no se preocupó de elegir un amo que tuviera más ó menos suavidad que otros. El ejercicio de eso que á mí se me antoja llamar secreción láctea ¿para qué? A él le han dicho: «ese es vuestro dueño; cuando quiera quitaros leche, dadle leche» y el pueblo soberano, el pueblo poderoso, el gran pueblo, pues... se la dará. Tampoco la muchedumbre ha tenido arte ni parte en la disposición de los festejos á que

alude la noticia preinserta; los dispusieron otros y ella se divertirá con ellos de lo lindo. Si en vez de hacerlo bailar á det minada hora en tal ó cual plaza pública, se le antojara á los señores ministros que el pueblo saliera en procesión por las calles tirando de un carro, el pueblo lo haría; su soberanía es así, transigente en fuer de magnánima, como todas las soberanías.

Y ahora, amables lectores, suponeos un hombre fuerte, un hombre culto obligado á formar en la apoteosis de ese zangano que va á regir los destinos de dieciocho millones de personas sin más derecho que el de haber sido engendrado en el vientre de una estúpida por la potencia sexual de un estúpido. Es, como ya he dicho, un hombre fuerte, un hombre culto y lleno de indignación ante el espectáculo de la ignorancia social y se rebela contra ella.

¿Serían capaces de pedir después la cabeza de ese hombre? ¡oh! yo no creo ser malo, en el mal sentido de la palabra, pero ante un hecho tal, batiría palmas lleno de rabiosa alegría.

Ese hombre supuesto, cuya impulsividad tanto puede como no puede producirse, sería víctima de su cultura, así como la muchedumbre que celebra la coronación de su verdugo es víctima de su barbarie.

Y si sabéis que esta, y aquella son términos antagónicos, no debe extrañarnos que al encontrarse frente á frente originen hechos violentos, los extrañaría por lo visto, que al chocar dos nubes eléctricamente contrarias, surja el rayo, ese puñal fulmineo que hiende la noche inundándola con un torrente de luz?

¡Ah! Mis mejillas han sangrado mil veces abofeteadas por la miseria; mis hombros han crujido y crujen al peso enorme de la iniquidad social; mis dientes temblaron hambre y frío en infinidad de ocasiones; mis labios se alargan hacia un cáliz ideal donde bulle el néctar delicioso del amor; mis piernas flaquean como negreros á sostenerme en este pantano donde es preciso mancharse con toda suerte de inmundicias, y mis puños, mis viriles puños, se crispan empuñando un arma imposible y blandiéndola sobre una cabeza imposible también donde he antropomorfizado todas las villanías y todas las iniquidades, todas las injusticias y todas las malevolencias que flotan en el ambiente actual como una emanación pestilente de cloaca ó de estercolero.

Sin duda yo, puesto en el caso del hombre á que anteriormente aludí, sería un «impulsivo», arrojaría una injuria ó dispararía un revólver sobre el primero que viese ó sobre todos; los periódicos publicarían detalles horribles de mi vida anterior; Lombroso examinaría mis mandíbulas y yo pasaría á la historia llevando sobre la frente el siguiente infamante irri: *¡Criminal nato!*

Pero no ha actuado sobre mí ninguna de las circunstancias antedichas y en vez de un criminal soy un hombre honrado, casi útil; la humanidad—esa chica humanitaria que me conoce—no sabe que yo soy tan impulsivo como Ravachol, solo que mi impulsividad se orienta en forma distinta á la en que se orientó la de él; él arrojó una bomba en un lugar público; yo empuño la pluma y trazo ó

intento trazar con ella en los cerebros, el surco fecundo donde ha de germinar más tarde la simiente prolífica de un amor grandioso. He ahí toda la diferencia, diferencia que es también sin duda alguna, un producto de causas puramente extrínsecas.

Y para terminar, permitidme que os dirija la palabra, pacientes ilotas de una Lacedemonia con ferrocarriles; antes que nada hay que ser hombres, serenos ó pasionales, impulsivos ó fríos, pero hombres, en suma; tenéis que ser hombres, para levantaros soberbiamente blandiendo la bandera roja y negra, símbolo de un mundo nuevo donde todo trabajo ha de ser útil y toda lucha fructífera; ante vosotros está la enorme lacra social sangrando miserias, chorreando dolores, abrid, pues, los ojos de una vez y vedla.

Y si no podéis curarla friamente, calculadamente, curada á golpes, á mordiscos ó á puntapiés; en cualquiera de estas formas hareis obra de humanos que es lo importante; hareis obra de hombres y no de bestias.

Julio Camba.

CINEMATÓGRAFO SOCIAL

POR PELLICO

VI.

La cinta sexta y última se titula **LA MUERTE DE LA PROLETARIA**. Fijaos bien, porque hay muy poca luz y apenas se distingue la escena.

Es una desventajada pieza; sucias paredes, con negros manchones reveladores de intensa humedad; el mueblaje es una vieja cómoda, sobre la cual se ve una botella, una taza rota, un vaso de vidrio, dos cucharas de metal y un quinqué, que alumbrá débilmente. A un lado de la cómoda, un baúl, y al otro un jergón con dos almohaditas y una manta descolorida. En el centro una mesa y cuatro sillas en mal estado. En un ángulo de la pieza pobre cama de hierro, con aplastado colchón, almohada y frazada deterioradas. En un rincón cacharros, cacerolas y platos en desorden.

Si agozáis los sentidos, observaréis que hay seres humanos en esa habitación y también percibiréis la respiración fatigada de una infeliz mujer, hundida, más bien que acostada en la cama. Sobre el jergón del suelo santados, una niña de siete años y un niño de cinco; los dos apoyados los codos en sus rodillas y sosteniendo sus cabezas con las manos, dirigiendo la mirada, inmóvil casi, hacia el lecho de su madre, la querida madre que les ha dado el ser y cuidado cariñosamente hasta que incurable enfermedad la ha postrada en cama. Son dos estatuas vivientes.

Es de noche; noche feroz de invierno. Entra en la pieza una anciana, curtida en las desventajas de la vida, dispuesta siempre al sacrificio, representación viva de la solidaridad humana. Se acerca con quieto paso al lecho de la enferma y la observa.

A poco una extraña convulsión agita el cuerpo de la dolorida, abre desmesuradamente los ojos y esclama con aterradora voz:

—¡Hijos míos! hijos de mis entrañas...

—¿Qué estáis? ¿quiero vobros...

—¡Madre! ¡Madre! gritan los niños y corren á abrazar á su madre.

—Pero ¿qué haceis?—le dice la anciana.

El médico... cargado el descanso y te empeños en desobedecerlo. Precisamente para que durmieras ha recetado esta medicina. ¡Cálmate! Toma un poquito. Te hará bien.

La legalidad y la legitimidad EN LA EVOLUCIÓN

(Conclusión)

(Véase el número 171)

—Ay de mí!—Dejadme. Comprendo que todo es inútil... Siénto aquí dentro del corazón la muerte.

—No te mueras, madre mía! Yo no quiero que te mueras!—exclamaba llorando los niños abrazados al cuello de la madre.

—Vamos, hijos míos, dice la anciana. —No, la mamá no morirá; pero la habéis de dejar quieta.

—Dejadlos, buena mujer; dadme al menos ese último consuelo, dice con desfallecida voz la enferma.

—Como quieras,— y la anciana se separó del lecho—para acullar sus lágrimas, diciéndose para sí:

—De todos modos no hay remedio. ¡Pobre madre! ¡Pobres niños!... ¡que desgracia!...

—¡Hijos míos!—exclama la madre abrazando y besando con fruición a sus hijos. —Tened valor... ¡Pobrecitos!...

—Lo tendremos, pero no te mueras, mamá!

—Bien, no morirá. Buena amiga, ay! ayúdame a poner bien estas malditas piernas que no puedo mover... y eso viene, parece que se me alce... ¡Dadme algo para calmar tan atroces dolores... ¡Oh! es tarde!...

La infeliz sufre otro desmayo. Llaman los niños; no oye. La anciana emplea todos los recursos para darle un poco de medicina. Al fin lo logra, reanímase algo la desventurada.

¡Ay! exclamó, como si se despertase de una gran pesadilla.—¡Pobres hijos míos! ¡que desgraciados sois! No me espanta la muerte, sino tener que abandonaros. Cuando murió nuestro padre hace tres años... ¡Maldito andamió!... por culpa del contrastista... ¡Ay! estos dolores en el corazón... yo muero...

—Cálmate mujer.

—¡Oh! es inútil... nada puede salvarme. Por culpa de aquel bandido perdímos todo apoyo. Para manteneros, pobrecitos hijos, he tenido que trabajar día y noche cosiendo, lavando, fragando... Esta desesperada vida me ha puesto enferma... me mata. Y estas pobres criaturas ¿que será de ellas?

Mamá, no digas eso.

—Esa generosa mujer les recogerá cariñosamente,—siguió como delirando—pero no tiene lo bastante para comer. Los otros vecinos nada pueden hacer tampoco. ¡Arrietas, son pobres y viven lejos. ¡Ay, infelices, cuánto sufriréis! El uno irá al hospicio, como si lo viera; la otra a un asilo de hermanas... Maldito mundo! valdría más...

El esfuerzo de la agonizante es atorador. Silaba por silaba pronuncia su discurso final de la vida. Pero continúa aun:

—El cariño se habrá alejado de vosotros. Frailes o monjas os tratarán con crueldad o indiferencia; sufriréis frío y hambre... y si no obedecéis oíegamento a esa ganta, que no puede saber lo que es amor de madre... ¡ay, pobres hijos míos!...

Otro ataque rindió a la agozante; pero todavía una especie de fuerza nerviosa la alienta a pronunciar algunas palabras más, abriendo paso entre sus rígidos labios, llenos de espuma sanguinolenta, con seco, ronco sonido:

—La niña se pondrá a servir... y el señor... ¡miserable!... lo mismo que a mi herman... ¡jufame! no hay quien le pegue un tiro... ¡ay... hijos míos! el niño por las calles vendiendo papeles... después soldado... ¡ay!... Adiós.

¡Maldito mundo!...

Ciérrase la cortina.

Se ha concluido las vistas cinematográficas.

GRAN REUNION

Mañana, domingo, a las 8 de la tarde, el compañero Rómulo Ovidí dará una conferencia sobre el tema «La Organización de los trabajadores», en el local de la futura Casa del Pueblo (Skating Ring) Charcas 239. En la reunión se distribuirá a los concurrentes una hoja en la cual se detalla el programa y los propósitos de la Casa del Pueblo.

A cada instante se menciona la influencia que las virtudes de determinados hombres del poder tuvieron sobre la paz y el bienestar de pueblos otrora oprimidos por tiranos, porque se ignora el estado en que se encontrarían estos pueblos si jamás hubieran conocido regidores, ni criminales, ni virtuosos; y aun cuando se suponga, claro está que no es propio de la lógica convertir una suposición en hecho, por muy autorizada que se presente. Por esto es fácil, repito, hacer la apología de la evolución bajo la garantía de la autoridad, de un poder nominal, y entonar alabanzas al fanatismo religioso. ¿Qué importan los erismos de no fanático si están inspirados por el celo? ¿Qué importa que atraviese el pecho a un increíble, si colma de beneficios al creyente? Un acto bueno basta y sobra, según esto, para disculpar todos los delitos; una ventaja particular tiene el privilegio de hacer aceptable el desasosiego de los hombres; el que da limosna a los pobres tiene derecho para explotar a sus obreros; la humanidad tiene que vivir esclava por la simple razón de que nunca vivió libre.

Apelando al singular método de dirigir la intención, descubrió por los casuistas, dicen los omiscientes dioses del olimpo autoritario: «El hombre es un bruto que no puede caminar sin lazarillo; está acostumbrado a las cadenas y al látigo, y el día que no haya quien le sienta las costuras, ni Cristo será capaz de aguantarle. ¿Poner a su alcance todos los medios de educación? No soñarlo: los brutos no entienden de razones; pasaría el tiempo en la taberna o tomando el sol en las plazas. Nada, nada: quebrarle las piernas o atárselas, hasta que sea capaz de caminar por sí solo.»

Y aquí toméis como la autoridad, ya use morrión ó boina, chaquetilla ó blusa, resulta una necesidad imprescindible; porque zudonde iríamos a parar, compañeros, si los señores no tuvieran quiete las lustradas botas y preparara el sorbeto en los días de calor sofocante? ¿Qué sería de los pueblos si no tuvieran amos que los explotaran, gobiernos que les impusieran gabelas y soldados que los ametrallaran? ¿Qué sería de los mendigos si los que vos arreatoran un millón no les cedieran, tras muchas súplicas y reverencias, un hueso descarnado?

Si es cierto que *non dat natura virtutem*, como dice Séneca, no se comprende cómo puede haber gentes que preciadose de juiciosas y aun recibiendo honores como tales, se crea la encarnación de todas las virtudes. Cien hombres no pueden valer, como síntesis moral, más que uno solo; y si valen tanto como él la razón les ordena darle que evolucione a su arbitrio, como ellos reclaman para sí, evitar todo lo que pueda representar un obstáculo, ayudarle en su concurso, prestar atención a todas sus objeciones.

Cuando se escucha a los Cicerones de la escuela evolucionista es necesario ser muy torpe para no descubrir en ellos a reaccionarios disfrazados de revolucionarios; y cuando se les vé formar castillos de naipes y palacios encanados sobre el principio "evolución", producen el efecto del libre pensador que no acomete ninguna empresa en martes, ni se cuida la dentadura por creer que recordándose las uñas todos los lunes tiene la mejor garantía contra el dolor de muelas. Llevan su audacia a imitar a esos galeanos ambulantes que en el centro de una plaza ó desde el pescante de un carruaje convertido su tribuna, ofrecen específicos que lo mismo curan radicalmente la hipertrofia que la oftalmía.

El camino que éstos recomendaban al proletariado no es otra cosa, pues, que la senda autoritaria, la pozoña burguesa con un revestimiento que solo puede hacerla aceptable a quienes comulgan con apariencias y con frases de relumbro. La evolución legal de que habla todo aquel que codicia los bienes ajenos, desde el rey y el pontífice hasta el socialista que perdiosen un acta de diputado, es un principio vano como elemento de mejora social, no ya de reforma. Los que esta evolución recomiendan al pueblo, ó quieren sujetarlo a la rutina para poder medrar a sus expensas, ó ignoran que el pueblo no pueda prosperar en la coacción, en el hambre, en la esclavitud económica y en la prisión política. No saben ó no quieren saber que la libertad es condición necesaria al progreso, la libertad amplia, sin las limitaciones del privilegio.

Proclámesse la verdad con toda su dureza y en toda su extensión: la humanidad está en condiciones materiales, morales ó inte-

lectuales de ser libre, fuerte y armoniosa sin el consejo de los que se disputan su regencia. No hay que esperar que la enfermedad se resuelva por sí sola, porque esto es dar lugar a que se complique y agrave. El gigantesco infarto social no puede dejarse confiado a manos de astrólogos y herbolarios; con los madurativos y los horoscópos tardaría tanto en dar salida al virus, que antes nos mataría el dolor. Cuando no se conocía la cirugía ni la antisepsia estaba justificada la medicina rutinaria de los charlatanes, que si no mataba al paciente tampoco le curaba; pero hoy tenemos el vistori que extirpa, tenemos la razón y la ciencia, que si no dan la vida a los muertos dan la salud a los vivos.

Además del carácter de conveniencia y necesidad con que se intenta adornar este original género de evolución, está su carácter de legalidad; es decir, otro punto por donde se trasluce la torpeza de sus sostenedores. La legalidad no presupone legitimidad, como es fácil comprobar, ni ésta admite necesariamente aquella, pues son términos que en la sociedad actual se repelen. Por manera que emplear medios legales para llegar al imperio de la justicia no significa valerse de medios honrados y honestos, sino tener como único punto de vista lo que hay de convencional y arbitrario en la sociedad humana.

Esta es la causa de que nosotros, sin acomodarnos ni ningún tratado de ética oficial, estemos siempre en lucha abierta con las leyes y sus sostenedores, y atendamos únicamente a la legitimidad, cualesquiera que sean sus consecuencias. A la evolución legal precocizada por los partidarios del Estado, oponemos la revolución legítima contemporánea y por las mismas condiciones su que se verifica la evolución. «Las revoluciones—escribe Kropotkin—esto es, los períodos de evolución rápida y acelerada y cambios repentinos, son tan naturales en las sociedades humanas como la lenta evolución que incesantemente tiene ahora lugar entre las razas más civilizadas de la humanidad. (1).

Dada la intensidad de los males presentes, la revolución no tan solo es natural é inevitable, sino que es necesaria para facilitar el equilibrio en la vida. Si la sociedad es mala por ser malos los hombres—lo que niegan la sociología y la antropología—la revolución se impone para indicar nuevos derroteros a las conciencias; si los hombres son malos por ser mala la organización—como está luminosamente demostrado—la revolución también se impone para que la sociedad crezca y el hombre sea lo que puede y debe ser.

Por la revolución luchamos y hacia ella vamos todos, de grado ó por fuerza, no con la infantil ilusión de encontrar en sus inevitables violencias la panacea que cura instantáneamente todos los males de hoy—males muy arraigados y de trabosa curación—sino con la bien fundada esperanza de alcanzar por su intermedio las brillantes y nobles armas con que los segará el porvenir.

Los modernos cruzados, caballeros de la vida, comienzan a enseñorearse de ésta desprezando cetros y mandonos. Tienen el triunfo asegurado porque son coductores del pensamiento que horada y transporta las montañas, de la idea esplendorosa que fulmina ó convierte a los pervertidos, de los bienes materiales que aseguran a cada uno su cubierto en el grandioso banquete de la vida.

Altaír.

Erratas importantes.—En la fracción de este trabajo, publicado en el número 171, 2.ª columna, línea 100, donde dice: «La historia nos demuestra que las Cruzadas, véase: La historia no nos demuestra que las Cruzadas. En la misma columna, línea 106 donde dice: Se realizaron otros hechos, léase: Se realizaron estos hechos.

(1) Memorias de un Revolucionario, 2.º tomo, pág. 197.

LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA

Nada más simple ni más natural que la constitución de las sociedades de resistencia. La misma sociedad avancia capitalista y el orgullo burgués jamás se disfiesta determinan en los patronos el fin de explotación y el anhelo de dominio al punto de reducir al trabajador en condiciones peores de la bestia de carga ó de la máquina ó instrumento de trabajo, que a su cuidado está. Dándole siempre menos exige cada día más al trabajador.

Este es lamenta, so queja, suplica. Todo en vano. Cuanto más se humilla

al más arrogante el burgués es. Si se atreve a levantar algo la voz, si osa protestar en el taller, se le señalan las puertas que dan a la calle cuando no se le hace pasar las de la cárcel. O sujeta a veces, impidiendo, cuando lo necesita, que los traidores ocupen los puestos abandonados de los trabajadores dignos y esto motiva arrestos, condenas, miserias, y como tanto sacrificio no basta adhiéranse otros oficios a la lucha, se generaliza el movimiento y conforme va tomando éste incremento en pro de los trabajadores van rebolando los capitalistas sus atropellos. Si no les bastan la policía y los tribunales civiles, apelan a la tropa y a los tribunales militares.

Y aquel obrero obrero, aquella contienda entre trabajadores y capitalistas, empezada casi por una monada, va tomando el carácter de los profetas de una gran revolución. De una parte está la masa trabajadora, los desheredados sin distinción de color, creencia ni nacionalidad; en otra parte todos los capitalistas y los tiranos, los privilegiados del actual régimen. Va en su mira por qué se lucha, se trata de ver quien vence a quien, si el Capital ó el Trabajo, si el Pueblo ó el Gobierno.

Y aquellas sociedades de resistencia simples, naturales, inocuas casi, conviérense en baluartes en los cuales parapétanse los revolucionarios, cifraudo en ellas casi todas sus esperanzas.

Dignas son, pues de ser estudiadas con calma y detenimiento las sociedades de resistencia.

creyendo así hacerse bien querer de los amos, ni con-ganar la contienda pacífica, tranquilamente, y hay que contar con la abnegación, con la guerra de todos, dispónese a una lucha tenaz, bárbara a veces, impidiendo, cuando lo necesita, que los traidores ocupen los puestos abandonados de los trabajadores dignos y esto motiva arrestos, condenas, miserias, y como tanto sacrificio no basta adhiéranse otros oficios a la lucha, se generaliza el movimiento y conforme va tomando éste incremento en pro de los trabajadores van rebolando los capitalistas sus atropellos. Si no les bastan la policía y los tribunales civiles, apelan a la tropa y a los tribunales militares.

Y aquel obrero obrero, aquella contienda entre trabajadores y capitalistas, empezada casi por una monada, va tomando el carácter de los profetas de una gran revolución. De una parte está la masa trabajadora, los desheredados sin distinción de color, creencia ni nacionalidad; en otra parte todos los capitalistas y los tiranos, los privilegiados del actual régimen. Va en su mira por qué se lucha, se trata de ver quien vence a quien, si el Capital ó el Trabajo, si el Pueblo ó el Gobierno.

Y aquellas sociedades de resistencia simples, naturales, inocuas casi, conviérense en baluartes en los cuales parapétanse los revolucionarios, cifraudo en ellas casi todas sus esperanzas.

Dignas son, pues de ser estudiadas con calma y detenimiento las sociedades de resistencia.

creyendo así hacerse bien querer de los amos, ni con-ganar la contienda pacífica, tranquilamente, y hay que contar con la abnegación, con la guerra de todos, dispónese a una lucha tenaz, bárbara a veces, impidiendo, cuando lo necesita, que los traidores ocupen los puestos abandonados de los trabajadores dignos y esto motiva arrestos, condenas, miserias, y como tanto sacrificio no basta adhiéranse otros oficios a la lucha, se generaliza el movimiento y conforme va tomando éste incremento en pro de los trabajadores van rebolando los capitalistas sus atropellos. Si no les bastan la policía y los tribunales civiles, apelan a la tropa y a los tribunales militares.

Y aquel obrero obrero, aquella contienda entre trabajadores y capitalistas, empezada casi por una monada, va tomando el carácter de los profetas de una gran revolución. De una parte está la masa trabajadora, los desheredados sin distinción de color, creencia ni nacionalidad; en otra parte todos los capitalistas y los tiranos, los privilegiados del actual régimen. Va en su mira por qué se lucha, se trata de ver quien vence a quien, si el Capital ó el Trabajo, si el Pueblo ó el Gobierno.

Y aquellas sociedades de resistencia simples, naturales, inocuas casi, conviérense en baluartes en los cuales parapétanse los revolucionarios, cifraudo en ellas casi todas sus esperanzas.

Dignas son, pues de ser estudiadas con calma y detenimiento las sociedades de resistencia.

Leyes protectoras

Loemos en La Prensa:

«El presidente del consejo general de los Círculos de Obreros Católicos, pide por tercera vez al Congreso la sanción de una ley que prescriba el descanso dominical y que reglamente el trabajo de las mujeres y de los niños en los talleres.»

Esto es simplemente la hipocresía religiosa simulando que hace algo por la clase obrera.

El descanso dominical tiene de esencial para esa gente que los obreros no trabajen los domingos para ver si pueden arrastrarlos a la iglesia para embutecerlos con prédicas de burro.

En cuanto a la reglamentación del trabajo de las mujeres y de los niños, poco tendrían que agradecer, especialmente estos últimos, a sus legisladores.

M. G. de Molinari explica en Le Journal des Economistes de cómo la intervención del Estado en este asunto, como en todos, en lugar de extinguir el mal que pretende destruir, al mentado lo agrava.

Tal ocurre en Inglaterra con las leyes limitativas del trabajo de los niños en las manufacturas.

De una estadística hecha por la comisión de inspección del Employment of school Children, resulta que la industria no emplea menos de 300,000 niños, clasificados así:

En las manufacturas y talleres, 45 mil. Niños que trabajan en sus casas, 15,000. Empleados en las tiendas, 100 mil. Empleados como domésticos, 50,000. Niños que trabajan en los campos, 50 mil. Vendedores ambulantes, 25,000. Diversos, 15,000.

La intervención tutelar del Estado alcanza apenas a los 45,000 niños empleados en las fábricas y talleres, es decir, sobre menos de la sexta parte!

La ley protectora de los niños no ha dado otro resultado que hacer afluir estos a las ocupaciones que por su naturaleza escapan a la reglamentación, y por consecuencia a agravar su condición aumentando la concurrencia.

No puede dar mejores frutos el Estado, ni pueden hacer más por las mujeres y los niños quienes sólo ven en ambas clases, carne de placer y de explotación.

La Sociedad de Hojalateros y gasteros ha trasladado su secretaría al local de la Federación Obrera, Victoria 2175.

Todas las noches se halla abierta la secretaría para la inscripción de socios.

SOCIALERIAS

La Vanguardia, impotente para combatir las teorías anarquistas en el terreno del doctrinarismo, la emprende con algunos compañeros nuestros, a los cuales califica como quiere, comentando hechos ciertos ó inciertos, que en eso es muy poco escrupuloso el órgano adormidera.

En efecto; dice que nuestro compañero Ghirardo, en una conferencia que ha dado en una velada organizada por nuestros compañeros de Santa Fé, se la ha presentado como socialista, igual que lo hiciera Guaglianone.

«Pero creará La Vanguardia que nuestros oradores, como los socialistas, tienen que aparentar lo que no son para engañar electores?»

En uno de nuestros números anteriores, creemos que demostrado que Guaglianone, en ninguna de las localidades donde dió conferencias, se presentó más que como lo que es, anarquista. Si mal no recordamos, La Vanguardia, en una especie de rectificación así lo reconoció también, tirándose la plancha más descomunal que pueda darse. ¿A qué viene, pues, usar el mismo procedimiento con Ghirardo, cuando cualquiera vé a primeras luces que es falso?»

Ambos compañeros nuestros no tienen por qué aparecer lo que no son; su filiación política es demasiado conocida por propios y extraños.

Ghirardo y Guaglianone, dos prófugos del campo socialista, conocen demasiado el paño legalitario para envolverse en él. Si la idea del reclamo les guiara en sus supuestas transfiguraciones, saben ellos demasiado que perderían en todo sentido importancia los actos que como propagandistas realizan; y otra explicación no tienen las vivezas a que alude el colega.

Estamos seguros que sólo la prensa burguesa puede haber hablado de las conferencias del Ghirardo socialista, por el pavor que le infunde estampar la palabra anarquía; y lo que nos admira es el perjuicio de los anarquistas cosas tan baladías.

Tanta habilidad es tontería pura, colega.

Dice además La Vanguardia, ofreciendo el hecho como fruto de nuestra propaganda; que tres anarquistas militantes de Montevideo han sido presos convictos y confesos de asalto y tentativa de robo.

Nosotros desconocemos el hecho; y aun cuando fuera cierto, más influencia tendría en él la actual organización que permite haya ladrones y robados que la propaganda de tales ó cuales ideas.

Los anarquistas no aconsejamos a nadie que robe; por ese medio no se resuelve el problema social; pero tampoco hacemos lo que los socialistas aconsejan a los trabajadores que se dejen morir de hambre cuando el trabajo falta y cuando faltan los medios de vida en el hogar proletario.

Entendemos que el primer derecho del hombre es vivir.

Y la responsabilidad de los hechos anti sociales no pueden recaer sobre los que combatimos el actual orden social, sino sobre los que lo defienden.

Estamos viendo que al órgano socialista, metido a moralizador en el campo anarquista, tendremos que moralizarlo nosotros.

La primera cualidad que se requiere para corregir faltas ajenas, es no tenerlas propias.

La Vanguardia miente ó injuria al acusar a Malatesta de falso monedero. El argumento está ya gastado. Ni la policía ni la burguesía pudo salir triunfante con él para desacreditar a nuestro compañero.

Aparte de que si al gobierno se le reconocen facultades para acuñar monedas falsas de peso, y para lanzar a la circulación papel en nada sin tener con qué responder de él, con igual razón pueden hacerlo los particulares.

Cuando se trató de los bonos colectivistas, ya será otra cosa.

Se aprueba después la siguiente moción: «El Congreso, ratificando la resolución tomada en el anterior, resuelve recomendar nuevamente una activa agitación para la abolición del trabajo nocturno.»

Por lo que concierne al «Trabajo a destajo», se resuelve acogerse a lo deliberado en el anterior Congreso.

Sobre el «Trabajo en Comanditas» se aprueba la siguiente moción:

«El Congreso declara que el trabajo en comandita es la forma más infame de explotación, pues convierte a unos obreros en explotadores de otros y con un deseo manifiesto que es incompatible pertenecer a una sociedad obrera y tomar trabajos en esta forma.»

Se aprueba, pues, también, que se haga lo posible para que quede abolido el «Trabajo en las cárceles»; que se anime la «Jornada de 8 horas» la suba permanente de los sueldos; que se pague semanalmente y con valor electivo o oro.

«Propaganda antimilitarista», después de oído un importante discurso de un delegado, se aprueba por aclamación y de pie la siguiente:

«El Congreso Obrero, considerando que el militarismo es contrario a los intereses de la humanidad, hace votos para que se haga la mayor propaganda posible en contra de tan bárbaro sistema a fin que el mayor número de jóvenes reclutas vayan a pasar la frontera antes de vestir la odiosa librea del asesino «salarido y legal.»

Se aprueba también la siguiente moción por lo que concierne a «Federación de oficios y locales»:

«El Congreso considera que para poder

mayormente defender los intereses de los trabajadores, mejorar sus condiciones morales y económicas y oponer más potente y organizada resistencia a la explotación capitalista, es necesaria la constitución de federaciones locales y de oncos.»

Por lo que concierne a la fundación de un «Diario Obrero», se delibera nombrar una comisión de tres miembros para que de acuerdo con la C. A. de la F. O. A., se preocupen de los trabajos inherentes a esa iniciativa.

Medios de lucha económica

Algunos delegados dan informaciones sobre las últimas huelgas, entre ellas la de cocheros.

Ojan los representantes que es necesaria una fuerte agitación para hacer triunfar, con medios revolucionarios, el único sistema de lucha: la huelga general.

Sobre las huelgas en general se aprueba la siguiente moción:

«El Congreso declara que las huelgas deben tener el mayor carácter de resistencia posible y recomendar para el éxito de las mismas la organización e instrucción de los trabajadores, reconocimiento como base suprema de la lucha económica la huelga general.»

Sobre «Arbitraje», después de largo debate, se aprueba esta moción por 32 votos contra 11:

«El Congreso declara dejar amplia autonomía a las sociedades federadas de recurrir ó no al arbitraje en caso que lo creyeran conveniente.»

(Continuará).

HEMOS RECIBIDO

O Amigo do Povo, tal es el título de un nuevo periódico de propaganda libertaria que ha comenzado a publicarse en San Paulo (Brasil) y que indudablemente ha de favorecer mucho a nuestro ideal.

Viene el nuevo colega repleto de selecto y variado material de propaganda y de información, que hace de él una hoja de lectura selecta y atrayente.

Felicitemos a los editores del nuevo colega por el acierto con que han sabido presentarlo y le deseamos larga vida.

Su dirección es Rua Guitermo Maw, 38, San Paulo.

La Greece General es el título elegido por el Grupo Internacional de Londres para un nuevo órgano de propaganda que ha comenzado a editar, redactado en francés é italiano.

Tres buenos artículos de doctrina y trata con preferencia el tema que le sirve de epígrafe.

Dirigir la correspondencia a 33, Gresse St. Rithbonne Place, Londres W.

Con el título El Martillo ha comenzado a publicarse en Valparaíso otra hoja de propaganda anarquista, redactada por nuestro compañero Magno Espinosa.

Bien venido y prolífica propaganda. Dirigirse a la casilla de correo 788 para la correspondencia.

Otro nuevo colega no menos interesante que los anteriores hemos recibido de Cádiz: El Proletario.

Su material de lectura está muy bien elegido, por lo cual esperamos que realizará grandes progresos en la misión de propaganda a los obreros. Luces el socialismo libertario.

La correspondencia para el mismo a la calle Sagasta número 41-1.º Cádiz.

De esta Capital recibimos el número 5 de la interesante revista que dirige el doctor José Ingegnieros, titulada Archivos de Criminología, Medicina legal y Psiquiatría.

Encierra el siguiente sumario: Psicopatología del lenguaje musical (Ingegnieros), Nueva forma de la psicosis sexual (Ayarra-garay), Legitimación de alienados (García y Santos), Sobre reincidencia criminal especílica reterrada (Netri), Discusión sobre la locura de las multitudes (Nina-Rodríguez é Ingegnieros), Casos Clínicos, y Análisis de libros y revistas.

El Sol, número 146, ha llegado también a nuestro poder con un sumario escogido entre lo mejor, como siempre: Producciones de Ghirardo, Giraud, Amézaga, Recius, etc. brillan en él llenas de inspiración y vida.

El Fuego, número 28, es otra revista que por primera vez recibimos.

Entre los diferentes trabajos en que abunda su texto es digno de distinguida mención y apoyo la campaña que bajo el epígrafe de «Omnibus Sociales» inicia el señor León Steepen contra la monopolización que el clero y el jesuitismo practican con la enseñanza superior.

Un Juicio «cuerdo sobre lo que debe ser la enseñanza y sus métodos» observaciones, acompañan al trabajo de referenda, que tiene a demostrar el productivo comercio que la enseñanza es para la gente de iglesia y a libertar a la juventud de la corrupción religiosa.

EL CONGRESO OBRERO

La cuarta sesión comienza a las 8 de la mañana del día 20. Preside Basalo, y se hallan presentes 46 delegados en representación de 31 sociedades.

Se rechaza una moción de los delegados de los zapateros y albañiles de La Plata, en la que proponen se suspens. el Congreso para otra ocasión en vista de los hechos ocurri-

Nos ocuparemos de esos trabajos a medida que se vayan publicando.

La casa editora del señor Rodríguez Serra, de Madrid, nos ha remitido El Falansterio, de Carlos Fourier.

De gran interés y oportunidad indiscutible resulta este último libro publicado por la casa editorial del señor Rodríguez Serra. Hoy que en todas las naciones del mundo preocupa tanto el problema social, es de gran interés para amigos y adversarios conocer la doctrina social de Fourier, el apóstol de las doctrinas socialistas.

El Falansterio de Fourier, con la Doctrina Social íntegra del mismo, forma el volumen XI de la Biblioteca de Filosofía y Sociología.

La misma casa editorial nos ha remitido el segundo volumen de Autobiografías Célebres que lo forma la de Carlos Darwin.

El libro es interesante como pocos, por cuanto trata de la vida del gran naturalista. Agradecemos el envío.

EL EJERCITO

El objeto del ejército consiste en someter el derecho a la fuerza; a su existencia se deben las guerras que ensangrientan el mundo, y bajo su amparo se cubre la imposición autoritaria, la explotación capitalista y el engaño del dogmático.

En el ejército se rebujan los deberes sociales, se despiertan sentimientos contrarios a la moral humana, y por regla general se verifica la iniciación de la juventud en el vicio.

El joven arrancado del hogar paterno separado de los que le aman, de sus amigos, de la elegida de su corazón, de la profesión escogida como medio de ganarse la subsistencia, es trasplantado al cuartel, donde todo le es contrario, antipático, repugnante; véase sometido a un género de obligaciones ridiculas cuando no odiosas; se le da la llamada instrucción, que no es otra cosa que la técnica del homicidio y la ofuscación de la conciencia, practicadas ambas operaciones por la enseñanza del manejo de las armas y de la ordenanza, donde predomina la obediencia ciega al superior.

Ni el padre, ni la madre, ni el hermano, ni el amigo, ni el compatriota tienen valor, consideración ni influencia de ningún género ante la inteligencia y el corazón del soldado si su jefe, calificándolos de enemigos, le ordena hacer uso del fusil del Estado.

Lo que la fieras más rapaz, cruel y sanguinaria es capaz de hacer con los suyos y con los de su especie; se le enseña como un deber al recluta, y, ¡por desgracia! para ver si la lección se aprende y se practica no hay más que reparar por encima la historia de las guerras civiles en todas las naciones, donde abundan los episodios cuya lectura causa escalofríos de indignación y terror.

El soldado a quien interinamente se separa del cuartel para servir de asistente, entra en una vida de esclavitud lacayuna, casi siempre irresistible y en todos casos vergonzosa.

Tal es, indicado a la ligera y por lo que al ejército se refiere, una de las gavelas que pesan sobre el pobre desposeído de la riqueza social.

De modo que hemos de trabajar para nuestros señores, hemos de sufrir las humillaciones de su soberbia y además hemos de constituirnos en sus defensores y guardianes, contra nuestros mismos hermanos y compañeros, si por acaso se les ocurriera ojeatear algún acto de rebeldía.

Un Cabo del Ejército.

Avisos y comunicaciones

Se avisa a los interesados que la correspondencia dirigida a Emilio Castro, de Rosario, España 71, es la que pertenece al grupo «Libre Pensadores», y que actualmente recibe el compañero Domingo Domínguez, Julio 559. Por consiguiente debe suspenderse la primera.

Compañeros de «La Protesta Humana», salud.

Os comunicamos que en la asamblea extraordinaria celebrada por la sociedad de Obreros Tabaqueros el día 3 del corriente, se acordó pasar una nota a la fábrica de cigarrillos «París» pidiendo un pequeño aumento en la tarifa de precios, a lo cual accedió el gerente de dicha fábrica, sin haber tenido que recurrir por nuestra parte a los otros medios, lo cual hacemos público, porque es bueno que los trabajadores estén al corriente de lo que pasa en los talleres.

Sin más os saludamos.—Por el Comité Joaquín T. Luna.

Se ha organizado en Rosario un nuevo grupo anarquista «Oradores Libertarios», cuyo fin es la propaganda de nuestro ideal. El nuevo grupo desde su fundación tuvo una idea feliz.

Se ha tratado de organizar un pequeño certamen local al que ya se han inscrito todos los compañeros del grupo.

El tema a desarrollarse que será presentado ante un jurado de compañeros competentes es: «La mujer, su presente y porvenir».

A la mejor producción se le dará como premio «Las memorias de un Revolucionario», encuadernado, y a la que le siga «La Psicología del Socialista Anarquista».

Los escritos deberán presentarse bajo sobre-cerrado, con un lema hasta el 27 del presente en la Casa del Pueblo, donde tiene su asiento el grupo.

El compañero J. A. Sittoni busca a su primo Carlos Mainardi por asuntos de familia. Dirijirse a Chacabuco, al mismo Sittoni.

Un grupo de compañeros de Valentín Alsina han formado un Circulo de Estudios Sociales, que, como los similares iniciaría en aquella localidad una campaña de propaganda.

Buena suerte y fructíferos resultados les deseamos.

La Sociedad Cosmopolita «Unión Obrera» de Campana, que se halla en un estado sumamente progresivo según nos escriben, y que ha adquirido un espacioso salón para conferencias y biblioteca, pide a todas las publicaciones de carácter obrero remitan algún ejemplar para su biblioteca.

Toda la correspondencia para la misma sociedad debe ir a la calle Rawson 396-400.

La correspondencia para la Sociedad de Panaderos de aquella localidad igualmente debe ser dirigida a la dirección apuntada.

El grupo libertario de Corrales nos remite para conocimiento de todos los compañeros el balance de sus dos últimas veladas:

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'ENTRADAS' (Entradas) and 'SALIDAS' (Salidas) with sub-items like 'Venta de entradas', 'Producto de la rifa', 'Listas de suscripción', 'Flores', 'Alquiler del salón', 'Música', etc.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'ENTRADAS' (Entradas) and 'SALIDAS' (Salidas) with sub-items like 'Venta de entradas', 'Rifa', 'Listas de suscripción', 'Flores', 'Alquiler del salón', 'Música', etc.

Distribuidos: Para el alquiler de la escuela 50. Lo restante, 15.67 está a disposición de los periódicos.

Velada del 1º de Mayo.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'ENTRADAS' (Entradas) and 'SALIDAS' (Salidas) with sub-items like 'Venta de entradas', 'Rifa', 'Listas de suscripción', 'Flores', 'Alquiler del salón', 'Música', etc.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'ENTRADAS' (Entradas) and 'SALIDAS' (Salidas) with sub-items like 'Alquiler del salón', 'Música', 'Imprenta', 'Flores', 'Gastos de tramvia para los niños de la escuela'.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'ENTRADAS' (Entradas) and 'SALIDAS' (Salidas) with sub-items like 'Venta de entradas', 'Rifa', 'Listas de suscripción', 'Flores', 'Alquiler del salón', 'Música', etc.

La rifa se efectuará en la próxima fiesta del 7 de Junio.

Los que desean hacerse cargo de algun taionario pueden pasar por esta dirección, General Urquiza 1855. El objeto que se rifa es el retrato de Gori, donado por el compañero Della-Valle. El producto es a beneficio de la propaganda, salvo los gastos ocasionados.

Los compañeros de San Nicolás nos piden la publicación de la presente suscripción abierta para sufragar los gastos de las conferencias de Gauglianon.

Pedro Canvecio 2.00, Uno que no es socio 2.00, Eugenio Leroux 2.00, Juan G. Escobar 1.00, Imóni 2.00, Simón Iñaz 2.00, Francisco Michelini 5.00, B. Maratti 1.50, Santini Pradele 1.00, Ramón Pérez 1.00, Pío Cuarto 1.00, F. R. 50 C. O. 50, Agustín B. Fábber 2.00, Ricardo 3.00, Idealista 2.00, Nada 5.00, Un tabacero 2.00, Pedro Abaca 4.50, J. Jauregui 1.50, Un masón 2.00, Domingo Rovedati 3.50, Un sereno 5.00, Un humanitario 1.00, J. B. 1.00, Luis Albani 2.00, Juan Franchi 1.00, Martínez 1.00, Antonio Berra 2.00, N. N. 1.00, C. Cagliari 5.00, J. M. Piñero 1.00, N. N. 1.00, Uno 3.50, P. Bahno 1.00, Leopoldo Binarelli 5.00, Juan Diaz 5.00, Antonio Alvarez 1.00,

Luis Cassagni 1.00, Antonio Legabachi 2.00, Pedro Iturriga 1.00, Gerónimo Vagno 1.00, Pipo 5.00, Mayorino 2.00, J. Mujica 2.00, Francisco Priarigi 2.00, Miguel Ealdarena 2.00, Rica Carlos 2.00.

Total 57.85.

Gastos por las conferencias: Teatro 40.00, Manibestos 0.00, Permiso 1.00, Bombas 4.00, Coche dos ocasiones 2.50, Hotel 14.00, Para el tren 8.00, Total gastos 75.50. Recolectado 57.85. Déficit 17.65 abonado entre tres compañeros.

Fiesta Libertaria

Se celebrará el 17 del corriente en el salón Vorwarts, Rincon 1141, a las 8 de la noche.

El grupo «Defensores de Nuevas Ideas» ha organizado esta velada a beneficio de la escuela y prensa libertaria y del grupo iniciador.

El programa es el siguiente:

- 1º Himno libertario por la orquesta. 2º Conferencia por el compañero Félix B. Basterra. Tema: «La mujer en lo presente y en lo futuro».

3º Por primera vez en Buenos Aires se representará el drama social en 1 acto del compañero Francisco C. Arata estrenado con gran éxito en Montevideo cuyo título es:

DE LA CARCEL A LA GLORIA

4º El interesante drama en un acto de Palmiro de Lidia.

FIN DE FIESTA

5º Estreno de la comedia en un acto y en verso, del compañero Antonio M. Anguera titulada:

LA COTORRITA

6º Baile familiar y rifa. Precios de entrada: Para hombres 80 cent. sillas 20.

Nota.—Se consiguen invitaciones en la Librería Sociológica, Corrientes 2011, Ecuador 517 y en todos los grupos libertarios.

Otra.—Próximamente se pondrá en escena el drama Los malos pastores.

CONFERENCIA

Hoy, sábado, 17 del corriente a las 8 de la noche se celebrará una conferencia en uno de los salones de «La Prensa» organizada por las Artes Gráficas.

El tema es: «La Imprenta, su pasado, presente y porvenir».

REUNIONES

La Sociedad de Obreros mecánicos y anexos (sección centro) invita a todos los obreros metalúrgicos socios y no socios a la asamblea general que tendrá lugar el sábado, 17 del corriente, a las 8 p. m. en el local de la F. O. A., Victoria 2475.

Podrán firmar parte de esta Sociedad todos los obreros mecánicos, fundidores, electricistas, caldereros, herreros, etc.

A beneficio de la Federación Obrera Argentina.

—El 25 de Mayo se celebrará en el salón Vorwarts, Rincon 1141, una fiesta obrera con el propósito que indica el título. Se pondrán en escena los bocetos «Senza Patria» y «1.º de Mayo».

Los boletines se adquieren en la secretaría de la Federación, Victoria 2475.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A favor de LA 'PROTESTA' HUMANA

Capital.—Lista n. 171.—G. I. M. 2.00, Los esclavos de 139 patrones 49.00, Dos cocheros 3.00, Generoso 1.00, Germinal 1.00, A. Stabile 2.00, Bianchi 5.00, Albino 1.00, Pepet 2.00, Total 3.00. Cigarrería «La Abundancia» 2.10. Cigarrería «Tres Coronas» 2.15.

Venta kioscos de dos números 12.50. Suscripciones fijas.—J. E. Reinat 1.00, J. Dubois 1.00, Orsini 1.00, Louzau 2.00, P. Perco 1.00, José Lorini 1.00, R. Guimil 1.00, J. Cano 1.00, F. Legrande 1.00, S. Delucca 1.00, Cappalletti 1.00, P. M. Pita 1.00, R. Freyre 1.00, P. Tayedá 1.00, A. García 1.00, A. Castillo 1.00, Cagueau 1.00, Caurel 1.00, Portb 1.00, Ascepción Barandaran 1.00, G. M. 1.00, T. G. Prada 1.00, Lombardi 1.00, Azafán 1.00, Mullier 1.00, J. Castro 1.00, E. Malena 1.00, Luragut 2.00, Total 30.00. Descontados 4.50 por cobranzas, restan 25.50.

Lista a cargo de Rodríguez.—Mata ratas 4.00, Colignon 2.00, Cualquiera cosa 1.00, Sin libreta 2.00, Laurencia 2.00, J. Rodríguez 2.00, No tengo más 0.50, Fray M. Churizo 1.00, Padre Pepino 1.00, Explotado 2.00, Otro 1.00, Un patriota 2.00, Bearnos 1.00, Victoria de la huelga 1.00, Anticlerical 2.00, Testa dura 1.00, Mata afeitadores 2.00, José Salrenco 2.00, M. a las gacostas 1.00, Cosme Galera 2.00, Gallipon 2.00, Abajo los carniceros 1.50, Total 3.60. Grupo Magisterios Honorados.—Dos paves 1.00, J. Ghioni 5.00, E. Montanari 5.00, E. Ceriani 5.00, S. Vota 1.00, Miguel Tassistro 2.00, Un malhechor 1.00, Total 2.00.

Grupo Riwendicacione.—L. Molla 5.00, P. Drisali 3.00, S. S. 3.00, Germinal 3.00, 1.º de Mayo 3.00, José Roberto 2.00, Senza patria 2.00, Anarquista D. 2.00, Bakounine 2.00, Un capitalista 1.00, Hegel 2.00, Jannersto 1.00, Total 2.90.

Lista de la Sociedad de Carpinteros.—Afredo López 2.00, A. Avanda 2.00, Santiago Gucho 3.00, J. Hernández 2.00, Isidoro 1.00, Nandi 1.00, Rom 2.00, L. Naudin 1.00, J. Rodríguez 1.00, A. Ogler 1.00, Jotero 1.00, Anarquista 1.00, Ramón 0.50, Total 1.65. Panadería Lezica.—M. Fernández 1.55, Madre é hija 1.00, Eusebio Itundain 2.00, J. P. 1.00, Alejo García 1.00, M. B. 1.00, Juan Fernández 4.00, Félix Erremaspe 2.00, A. L. 2.00, Matildita y Leopoldito 0.50, Total 3.00.

De Villa Constitución.—Ulbarri 9.00. De Colstuid.—Un Rebelde 15.00, Un prete 2.00, Forchetta 2.00, Juan de Gregori 2.00, Antonio Martinelli 2.50, Albino 1.00, preti 2.50, Antonio Rossi 2.00, Carlo Manassi 2.00, Un asesino 1.50, Oreste Anciniani 2.00, Odio i gira handiera 2.00, Gerolamo 2.00, Juan de Gregori 2.00, Un demonio 2.00, Rafael Rossi 2.00, Luis Pierini 2.00, Un prete 2.00, Una forchetta 2.00, Chicago 2.00, Fontanarosa 2.00, Nicola Pucio 4.00, Antonio Martinelli 2.00, Total 4.70. Repartidor: 1.00 para L'Avvenire, 1.00 para El Rebelde, 5.00 para El Inferno, 1.50 para La Protesta y 3.00 de franquico.

De La Plata.—Un revolucionario 2.00, El cobero del baul 1.00, Algo es algo 4.00, Un plater 2.00, El cobero del baul 2.00, Algo es algo 2.00, Sobrante 1.50, Unos que siguen al baul 3.00, Somos ó no somos 3.00, Sobrante 1.00, José Pesci 2.00, Total 2.35.

De La Boca.—Circulo Internacional. A. Spatakis 1.00, Bartoloni P. 0.50, Mauri 1.00, Fonda Vincenzo 1.00, C. B. C. 1.00, Bertoloni P. 1.00, Rodella 1.00, Michelle Simzi 2.50, Nicola Camagni 2.00, Carboni 2.00, Natrello N. 1.00, A. Spatakis 2.00, Desperato 3.50, Américo Micheli 1.50, Attilio 2.00, Despierto 1.00, Total 2.30.

De Paraná.—Robespierre 1.05, J. Martínez 5.00, Carlino 5.00, Murto de hambre 7.00, Martín 5.00, Frailón 4.00, Un herrero perseguido 4.50, Ignacio 1.00, Rey alcahuete 5.00, I. C. Z. 3.50, Ruzer 3.00, I. R. P. 8.00, Centro de Estudios Sociales 2.75, La mujer del obispo 2.00, Un obrero que no cobra 1.00, Un holatero sin lata 2.00, R. S. 2.00, I. T. 2.00, ¿A que el cura Vías va a ser anarquista? 1.00, Glorioso porvenir 2.00, Porca de una galera 1.00, R. S. 2.00, Cualquiera cosa si tengo 5.00, Cesario 1.00, Total 13.00. Repartidos: Para La Protesta 5.00, para L'Avvenire 3.50, para El Rebelde 3.50, para El Obrero 1.50.

De Rosario.—Grupo Libre pensadores.—Eldio Navarro 5.00, Un Guinechero explotado 1.00, Manuel Baupre 1.00, Alejandro Ito 6.00, Pablo Lorundo 2.00, Abajo el clero y viva la anarquía 1.00, Gregorio 2.00, M. Zasten 2.00, I. José 2.00, A. Pérez 3.00, Un cura que parta un rayo 1.00, J. R. Mendoza 2.00, Domingo Domínguez viva la anarquía 1.50, Somos tres compañeros a leer los diarios 1.00, Pedro Basquito maquiñista 3.00, Un sastrero aburrido de la vida 1.00, Por qué no reventan todos los curas 1.00, Una compañera desesperada de vivir en ésta 3.00, Total 8.50. Repartidor: Para La Protesta 4.00, para L'Avvenire 2.25, para El Rebelde 2.25.

De Rosario.—Grupo Libertad y Amor 10.00. Repartidos: Para La Protesta 3.00, para El Rebelde 2.00, para L'Avvenire 1.00, y 4.00 para la Biblioteca de El Rebelde.

Por conducto de la Librería Sociológica: G. L. 5.00, San Martín 2.00, Vázquez 3.00, G. Cima 1.50, Uno 1.00, Uno más 1.00, Otro más 1.00, Locatelli 1.00, Torino 1.00, A. Fontana 5.00, Núñez 4.00, Uno 1.00, Uno de la idea 2.00, Zanelli 1.00, Un amigo suyo 1.00, Un compañero 1.00, Pippo 3.00, Enrico Re 2.00.

De Barracas al Norte 1.40. Total 9.55.

De Luján.—R. P. 1.00, B. F. 1.00, Pedro Solinas 1.00, Ideal 1.00, Un amigo 3.00, Un amigo 2.00, Un portugués esclavo 1.50, Un anarquista 2.00, Igenio 1.00, V. de U. 2.00, Molina 3.00, Siembra 1.00, D. Bosco 5.00, Total 2.65.

De Santa Fé.—Grupo Despertar.—T. Piedrabuena 1.00, Un fundidor español 5.00, Un progresista 4.00, Un muchacho 3.00, F. Muncant, 1.00, Abajo la cooperativa 1.00, Juan B. 5.00, Un panadero 5.00, Un carpintero 5.00, Chiappero 1.00, Un verdulero 5.00, Me gusta 4.00, Un albañil 5.00, Siempre intransigente 5.00, Gallanin 5.00, Un fulmine 3.00, M. Valentini 3.30, Muratore S. 1.00, Un albañil 1.00, Uno de Estación Vera 1.00, Stachioli 1.50, Otario 1.00, Una señora Teresa 3.00, Total 18.50. Gasto de correo 5.00, quedan 13.00. Repartidos: Protesta Humana 5.00, L'Avvenire 5.00, Rebelde 5.00, Librería Sociológica 1.50, Propaganda en Italia 1.50.

Del Caballito.—O popolo etc. etc. 5.00, Tiglioferro 6.00, Una scarpa 2.00, Un giavero 6.00, Francisco California 3.00, Viva la libertad 5.00, Total 2.70. Repartidos: 1.50 Protesta y 1.20 Avvenire.

RESUMEN

Total recibido para el presente número \$ 97.05

GASTOS

Imp. de 2500 ejemplares del número 174 48.00, Correo 15.00, Redacción y Administración 15.00, Total \$ 78.00

Sobrante del presente número 19.05

Déficit del número 173 \$ 72.44

Déficit actual \$ 53.37

A NUESTROS SUCRIPTORES

Les rogamos dejen en sus domicilios alguna persona encargada de abonar los recibos del trimestre corriente para evitar repetidas molestias. Esperamos ser atendidos.